

27

HAZER
CUENTA
SIN LA HVESPEDA,
ZARZVELA

QUE SE REPRESENTA ACTUALMENTE
en Villa-Viciosa de Portugal, Recreo
del Rey Don Pedro.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

- El Almirante.* § *El Conde de la Corçana.* § *Marin, Jardinero gracioso.*
El Rey D. Pedro, Barba. § *El Principe de Arneftad.* § *Catalufa, Portuguès gracioso.*
El Archiduque. § *Amasa, y Morras.* § *La Reyna Ana, y ceopañamiéto.*

Aparecése un Jardin, y en el sentado el Almiranté, junto à una mesa, mirandose à un espejo, canta la Música dentro, y sale escuchando Marin, con azada.

Musi. Dexenme por Dios, dexenme por Dios,
siquiera esta pobre imaginaciõ, &c.

Alm. Que bien suena à mis oídos este sonoro acento;
enfin tono que yo hize,
quando tenia el gobierno de toda España en mi mano;
y à mis iguales sugetos.
Esto me desvanecia,
haziendome yo a mi versos;
pues fino es yo, quien pudiera dar aplauso à mis trofeos.
Y así las sonoras voces,
dizen en compases diestros.

El, y music. Dexenme por Dios, dexenme por Dios, &c. *Llega.*

Mar. Mucho me huelgo, señor, que deste jardin lo ameno se divierta, con las coplas

que compusiste tu mesmo, teniendo tantos Romances en prosa; y que con ellos puedes, como otto Mercurio, engañar al de ojos ciento.

Alm. Marin, què tan sabio soy.

Mar. Mas q fue aquel cauto Griego, que con su rara eloquencia engañò al Troyano Pueblo, robò su Paladion, cortò la cabeça à Reso, Rey de Tacia, y engañò al Gigante Polifemo: y otras diversas industrias, que por sabidas no quèntro.

Alm. No soy valiente tambien?

Mar. Eppo, digalo el reenquentro de Alconchel, cuya faccion la fama en sonoros ecos la celebrará, hasta tanto

Zarçuela,

que el Cibe dure en su centro.
Digalo tambien la bayna,
cuyo badanil azero,
poblò de horrores la Europa,
y de bravatas el viento.

Alm. Pues aunmas me han de temer.

Mar. Quien lo duda, pues te ha echo
nuestro Rey Felipe Quinto,
(que siglos nos guarde el Cielo)
Embaxador à Paris,
para que tu con tu Abuelo;
el con lo animoso, y grande,
y tu con tu astuto ingenio;
el que todo el mundo tiemble,
vnidos à estos Imperios.

Alm. Bien dizes, no pudo el Rey
(que es tambien mi Sexto nieto)
elegir otro que à mi;
que mejor qualquier Proyecto
de Guerra, y Paz lo dizida:
de lo qual estoy contento.

Mar. Tambien te hizo el honor,
de que hiziesse juramento
en tus manos, vanidad
que en los Anales del Tiempo,
serà gravado en los bronçes,
para hazerte siempre eterno.

Alm. Todo esso, y mas me debia;
y ya que no por el puesto,
por ser mas labio que todos
quantos Grandes tiene el Reyno,
y toda su Monarchia.

Mar. Y el mas hermoso en aspecto;
porque Venus, fue vna Arpia,
y Diana, vn Monstruo fiero:
y quando por las mañanas
sales de tu Gavinetto,
azicalada la cara,
con los menjuges, y vnguentos,
llenos de color los labios,
que parecen dos pimientos;
rapado todo a nabaja,
Baiba, Cogote, y Pescuezo;
las manos con ambar gris;
como Comedianta el pelo,

das vna gana (que digo)
à quantos ven esse gesto,
de hazer vna sodomia,
si ya no fueras tan viejo.

Alm. Para sesenta, y mas años,
que son Marin los que tengo,
porquè qualquiera deydad,
no pudiera ser mi emplco?

Mar. Es la verdad; por tu vida,
que te mires al espejo,
y haz quenta que es vna fuente.

Mirase.

Alm. Vn poco me desvanezco.

Mar. Sabes que digo señor,
que essa edad, y lo discreto,
te pueden hazer sonado
en todo el grande Vniverso.

Alm. No ha menester Juan Thomàs
Enriquez Cabrera nuevos
elogios.

Mar. Bien lo presumes,
pues ya los andan diziendo
los muchachos de la Corte,
Albañiles, y Hieleros,
vnos à voz de tejazos,
y otros à gritos de rexs.

Alm. Toda essa gente es canalla;
me rio de todos ellos,
como de los demás Grandes:
Y aora Marin pretendo
que me sirvas en mi Alcova,
yo he de vestirte de negro,
porque vean que hago Grandes,
aun de humildes Jardineros.

Mar. Belo gran señor tus plantas,
tales dichas no merezco.

Al. No es bien q̄ ande entre terrones,
vn hombre de tal ingenio.

Mar. Mas ha de ser con vn conque,
ò sino el cargo no hazeto.

Alm. Què conque, dime Marin?

Ma. Que en qualquiera lace, ò tièpo,
te he de advertir lo que errares.

Alm. Tu imaginas de mi yerro?

Mar. Es que los mas entendidos:

ya

ya me entiendes.

Alm. Ya te entiendo:

bien está, di lo que quieras.

Mar. Pues ojo, y estar atento.

Alm. Quien entra?

Sale Corçana.

Corç. Yo gran señor.

Alm. Corçona, mucho lo siento

el que la Comissaria

te ayan quitado: yo quedo

hasta que le primer classe

seas grande, te prometo

de no dexar de ampararte.

Corç. Como es justo lo agradezco:

Alm. No fuisse quien entregò

à Barcelona, en tal tiempo,

que à no averlo executado,

ya estuviera aqueste Reyno

echo ceriza, y nosotros

esclavos?

Corç. Señor, èl mesmo.

Alm. Lo demás no te dè pena:

ya sabes que con dos luegos

me mandò el Rey que me parta

à Paris:

Corç. Así lo entiendo.

Alm. Vos aveis de acompañarme.

Corç. Siempre soy criado vuestro.

Alm. Pues ya marcha, ha muchos dias

à Medina de Rio Seco

el carruege, que hallà

tengo, Corçana, dispuesto

disponer todas mis cosas.

Corç. Sois, señor, Principe cuerdo.

Mar. Plegue à Dios q̄ aqueste atajo,

Aparte.

segun nos dize el probervio;

de mas trabajo no sea.

Alm. Pues vamos à disponernos.

Corç. Vamos señor.

Alm. Y repitan

segunda vez effos ecos.

El, y music. Dexenme por Dios, &c.

Mar. Ni aun yo le entiendo sus flores,

con ser yo su Jardinero. *Vans.*

Salen el Rey Don Pedro, Armeftad,

Catalufa, y Portu-

gueses.

Rey. O Principe de Armeftad,
vos en mi Cotte, à què efecto?

Arm. Vuestra Mageftad entienda,

como à visitarle vengo,

por el Grande Emperador

de Alemania, que es Supremo

Señor, de todos los Reyes

que ay en la Europa.

Rey. Eſſo niego;

que Reyes de Portugal

otro Señor, no tenemos,

que à Jesu-Christo en la Tierra,

y à todo vn Dios en el Cielo.

Eſſos Reyes que dezis,

à quien èl tiene ſugetos,

ſeràn al Rey de Castilla,

al de la Francia, al Sueco,

al Ingles, al de Polonia,

y à otros así Reyecuelos;

pero al Rey de Portugal,

estais engañado en eſſo.

Arm. Sea como vos gusteis.

Rey. Y lo harè Principe bueno:

aora dadme el recado.

Arm. Ya sabeis como el Gran Nieto

de Luis Dèzimo Quarto

ſe ha hecho absoluto dueño,

y Rey de Eſpaña.

Rey. Bien hizo,

que yo me hiziera lo mesmo,

ſi como Felipe Quinto,

tuviera tanto derecho.

Arm. A eſſo ay mucho que dezir.

Rey. Yo no entiendo de argumètos:

tomò ya la poſſeſion?

Armeft. Si gran Señor.

Rey. Pues Laus Deo.

Arm. No obstante, de eſta injusticia.

Rey. Esperad; y à todo eſſo

le juraron ſus vaſſallos?

Armeft. Con ſolemnne juramento,

y en manos del Almirante,
jurò de guardar sus fueros.

Rey. Si fue así, Laustibi Christi:
al caso, id prosiguiendo.

Arm. No obstante (buelvo à dezir)
que yà, pues que no ay remedio,
el Emperador pretende,
adjudicar, à su Imperio,
y à su casa, los Estados,
que de inmemorables tiempos,
fueron de la Casa de Austria;
y porque tuviessse efecto,
enrò por la Lombardia,
con cauteloso pretesto,
que los Principes de Italia,
todos se rindiessen luego.
Intentò en Napoles bella,
por algunos mal contentos
la entregasen; en Cremona
quisieron hazer lo mesmo;
mas todo, señor, frustrò,
pues los leales afectos
de Españoles, y Franceses,
y Irlandeses, defendieron
tan impensada traycion,
à poder de sangre, y fuego.

Rey. Dezidme, como queria
conseguir tales progressos,
con tan indignas astucias;
pues aunque en la Guerra vemos
se permiten, son aquellas
que en el campo descubierta
de los ardides se valen:
ò que buenos Consejeros
deve de tener Leopoldo!
mucha lastima le tengo:
proseguid.

Arm. Digo, señor,
que para lograr su intento
con las armas, hizo liga
con los poderosos Reynos
de Inglaterra, y Olanda.

Rey. Esse fue otro mayor yerro:
con Hereges? no lo hiziera
Muley Ismael de Marruecos:

que quieren mas los Hereges;
fino es que nos solevemos
los Catolicos, y darnos
guerra vnos à otros, y ellos
adelantar sus caudales,
sus ritos, tenerlos quietos,
y infestar à los amigos
que toman Tropas à sueldo?
Desde que España hizo liga
con Principes tan perversos,
se fue del todo arruinando,
sin tener buenos successos:
dezid.

Arm. Viendose Leopoldo
sin Soldados, ni pertrechos,
rebeladas las Panonias,
Babiera lo và ciñendo,
los circulos ya neutrales,
y vencido en mil reenquentros,
à persuasiones de algunos
que se le muestran afectos,
jurò al señor Archiduque,
que es el proximo heredero,
por Rey de España en Viena.

Rey. Dezid, estavan sin seso?
por Rey de Castilla, estando
otro el Trono poseyendo?
esso parece novela,
los barbaros se reyràn de esso:
adelante.

Arm. Ya jurado,
por el ajuste, y convenio,
la Reyna de Inglaterra,
ha hecho Real juramento
de conducirle hasta España;
y para que tenga puestos,
y algun Principe auxiliar
que le apadrine, han dispuesto
el que vos le deis su auxilio.
De su erario, prometiendo
vn millon de escudos blancos,
treinta mil hombres guerreros,
mas de quatro mil Navios,
entre grandes, y pequeños:
daros Castilla la Vieja,

Hazer cuenta sin la Huespeda.

3

y otros partidos honestos,
que todo en estos papeles
lo expressan por mas extenso.

Rey. Hombre, Principe, ò aborto
de los espacios Lecteos,
teneis gana de que todos
sin Corona nos quedemos?

Armeft. Todo està facilitado,
pues en llegando à estos Reynos
el Archiduque, las puertas
han de abrir Plaças, y Pueblos.

Rey. Què, no estais escarmentado
de lo que os passò en el Puerto
de Santa Maria, estando
desarmados, sin aprestos
de boca, y guerra, bolvisteis,
como lo dixo el successo?

Qualquiera iniqua maldad
de Castilla, no la creo;

si tal hiziera, yo mismo
la escupiera, como à Hebreos.

Dezidme, si estando sola
la Francia, y el Mundo entero

contra ella, à todo el Mundo
lo rindiò, y puso preceptos:

aora vuida con España,
y siendo su Rey su nieto,

y que le vâ todo el punto
en el Trono mantenerlo:

Presumis, que con mi auxilio
vos aveis de deponerlo?

Idos à Africa, ò Argèl,
porque yo no quiero quentos

con Luis Dezimo Quarto,
que quando estamos durmiendo,

èl se anda passeando
muy bien por los Gavinetos;

y si sabe mi falacia,
todo el credito que tengo

perderè, y à su grandeza
la irritarè: yo no quiero

mas dominios que los mios,
que es el mas seguro Cetro.

Armeft. No es muy seguro, Señor,
que desocupado de esto,

emprenderà à Portugal.

Rey. Luego yà lo dais por hecho,
el que saldrà bien de todo?

Armeft. Digo, las pazes haziendo;
y si vos no entráis en liga.

Rey. Essa liga, serà ançuelo,
con que ha de pescar à todos,
y vos sois quien trae el cebo.

Como quereis que yo crea
à quien fue tan poco atento,

con quien le avia elevado
al grado heroyco, y excelso

de la Orden del Toyson,
de Virrey, de Consejero,

y desde vna Señoria,
à vna Excelencia; y luego

le pagasteis con venir
à sollevantar los Pueblos,

que os dieron veneracion?

Armeft. Señor, yo servi à mi dueño:

Rey. Bien lo pudierais hazer,
pero no contra estos mesmos;

pues para ir al Rhin, ò à Olanda,
no faltarian pretextos.

Catal. Destos Patifes Maganos
poblado està todo Inferno.

Arm. Ved, que es muy grande blason
tener, Gran Señor, por yerno

à vn Archiduque, jurado
por Rey de España.

Catal. E esso es mesmo
que lu que dixu el Gran Turcu

à vn cautivo; que dizendo,
que eyra el Obispo de Tyro

vn Español Cavaleyro,
el Turcu le reispondio:

Pues se venga por Orrento.

Arm. De la Reyna Ana, estas cartas
son, Señor.

Daselas.

Rey. Yo las venero:
verè despues que ay en ellas,
para poder responderos.

Catal. La respofta està en la maõ

R. q̄ te parece à ti desto, Catalufa? à pi

Zarçuela,

Catal. Eu señor, à p.
nunca de rabo de porco
bon virote, el refran dize:
y te ha de tirar opobo,
pues tu es *Petram super Petram*,
de tus Reynos los cimientos,
si te crees de promessas.

Rey. Mira, vn millon de pesos à p.
à quien no haràn titubear?

Catal. En el viir està oconto,
en todas estas potencias
no ay mil tostoës, por San Pedro,
que vos à pegan meu Rey.

Dent. voces. Afuera, aparta.

Rey. Què es esto?

Salè vn Soldado.

Sold. Que aora llega à Palacio
con mucho acompañamiento
Don Juan Thomàs de Cabrera,
Almirante el mas sobervio
de Castilla.

Rey. Què dezis?

Armeft. Mira si và haziendo efecto
la embaxada que yo traygo.

Rey. Armeftad, yà yo lo veo.

*Salen el Almirante, y Corçana, Ama-
sa, y Morràs, y Marin
de Golilla.*

Alm. Dèle Vuestra Magestad
à su pariente, y su deudo
la mano à besar.

Rey. O primo!

Vuexcelencia alçe del suelo:

Mar. Por Dios, que con esta accion
has tenido buen ascenso. à p.

Alm. Estas razones de Estado
no entiendes tu.

Mar. Mas las veo.

Rey. Que en efecto os resolvisteis
à negar à vuestro dueño,
despues de averle jurado?

Alm. Fue por solo cumplimiento.

Rey. Cumplimiento, acto solemne,
y adonde la voz de vn Reyno
(y muchos Reynos en èl)
jurò à su Rey? Mas concepto
tenia de vos, y aora
se hizo refran el concepto. à p.

Mar. De muger te ha motejado.

Alm. Dexale aora, que luego à p.
le darè à entender quien soy.

Mar. Como otras vezes lo has hecho,
en los casos de valor.

Rey. Quien son estos Cavalleros?

Alm. El Conde de la Corçana,
Amasa, que era de vn Tercio
Maeste de Campo; Morràs,
que es oy vn gran Cavallero:
y todos vienen rendidos
à ponerse à los pies vuestros.

Los 3. Dadnos, Señor, vuestras plantas.

Rey. Alçad, Fidalgos, del suelo.

Mar. Y tambien dadle à Marin,
yà que es Golilla professo,
la mano.

Rey. Tu eres Rebelde?

Mar. Yo soy, gran Señor, ingerto.

Rey. Mas que aora quatro años,
vos primo, allà en vuestro sexo
os juzgavais mas que yo?

Catal. Bien lo podeis tener certo. à p.

Alm. Aquel tiempo yà passò.

Rey. Pues cuidado con el tiempo,
que èl descubrirà el enigma.

Alm. Yà he sacado vn Manifiesto,
donde fundo la verdad.

Rey. Lo he visto; los fundamentos
son muy frivolos, y puede
contradezirle el mas necio.
No ay parraso que no sea
vn sofistico argumento,
de vn capricho fabuloso.

Alm. Vamos al negocio nuestro.

Què respondeis à Armeftad?
acabad de resolveros,
que à esta hora yà en Castilla,
à la vista de lo hecho,

no avrà Titulo, ni Grande,
desde el mayor al pequeño,
que mi dictamen no siga.

Rey. Almirante, serà esso
como el suceso de Italia,
que juzgò el Principe Eugenio,
que porque quatro rebeldes
se passaron al Imperio,
los demàs Principes de ella
avian de hazer lo mesmo.

Alm. Yà corte otra pariedad,
Primo: yo estoy de por medio;
y vn Principe como yo,
no avia de intentar ponerlos
en lances, que no saliesseis
con muy grande lucimiento.

Mar. El puto que te creyera,
Sinon es hecho, y derecho. *à p.*

Alm. Mirad, que yà el Archiduque
ha llegado yà à los Puertos
de Olanda: à cumplimentar
à la Reyna se irà luego
à Inglaterra, y al punto
en Lisboa le tendrèmos,
donde vendràn al instante
Titulos, y Cavaleros,
y los Reynos de Castilla,
à echarse à sus pies excelsos.

Rey. Como lo facilitais!
Dezidme: Se estàn durmiendo
los leales Castellanos,
el Rey Felipo, y su Abuelo?

Alm. Italia les dà que hazer,
el Rin, Saboya, y con estos,
los Sabenes, y la Olanda,
y por la mar tanto leño
como Inglaterra arroja,
que à Neptuno pone miedo.

Rey. Pues yo no temiera solo,
juntos à todos aquellos,
y à Francia, y à España, st.

Alm. Esso era allà en otros tiempos.
y. Pues que vos me lo pedis,
concederè, suponiendo,
Re que me cumplan la palabra.

Catal. Palabra espeyras de aquellos
que con cauteylas intentan
disposseer au heredeyro.

Rey. Yo no romperè con Francia;
Castilla, la ganarèmos
en dos meses.

Catal. Es fazer
yà sin la hospeda el quento.

Mar. Es el tiempo de Rodrigo,
quando estava todo abierto?

Catal. Lo parece, porque Ocondè
Don Julian yà lo tenemos.

Rey. Vamos, y allà en mi Retrete
lo ajustado firmarèmos.

Alm. Si al Archiduque hago Rey,
le mandarè à èl, y al Reyno.

Armes. Si se consigue esta empresa,
el ser Condestable espero.

Corç. Y yo ser Grande de España.

Amas. Yo Duque, à pesar de necios.

Morr. Yo Titulo de Castilla.

Mar. A mi me parece aquesto,
sin la huespeda la cuenta,
y aver perdido los puestos.

Catal. Entre Herodes, y Pilatos
anda Portugal, entendo.

Mar. Portuguès?

Catal. Què ay, Castexao?

Mar. En què vendrà à parar esto?

Catal. En que se les bolveirà
à todos sono del perro. *Vanse*

Ruido dentro de Marineria, y voces.

Vno. Iza al trinquete, à la entena.

Otro. Amayna, que en la arena
vara la Capitana.

Tod. Amayna la mayor, à la mesana.

Dent. Arch. Piedad, piadosos Cielos!

Vno. V. Alteza desprecie los rezelos,
y no tema rebeses,

pues vâ cõ Anglicanos, y Olãdeses.

Vno. Que me ahogo.

Otro. Que me ahogo (ò Mar fiero!)

Vno. Favor, Calvino.

Otro. Piedad, Arrio, y Luterio.

Otro. A la arena, Soldados,
y estad en ellos tantos confiados.

*Sale la Reyna Ana affustada, y
Soldados.*

An. Què es esto, heroycos Milordes?

Soldado. Que vna tormenta desecha,
và inundando nuestras naves,
como si sardinas fueran.

Otro. Y yà nuestra Capitana,
và à chocar entre las peñas.

Arch. Piedad, Cielos.

Otro. O Neptuno!

no temes nuestra soberbia?

Soldado. Yà tomò puerto en la Playa.

Otro. Yà saltan en la Ribera.

Ana. Què avrà sido la ocasion,
el que la Armada se buelva
à nuestras Costas?

Soldado. Señora,
yà llegan à tu presencia,
y de ellos puedes saberlo.

Sale en cuerpo, y otros.

Arch. Gracias à vuestra clemencia.

Vno. Soflegad, señor, el susto.

Ana. Què miro? ay tal tragedia!

señor, sea Vuestra Magestad.

bien llegado; què desecha
fortuna os buelva à mis ojos?

Arch. No es yà tan cruel, y adversa,
señora, con vuestra vista,
yà los temotes desprecia
mi animoso coraçon.

Soldado. Los dos se abraçan, y besan.

Vno. Es vfança del País.

Soldado. Gustosa es, mas no buena.

Ana. Què ha sido esto, señor?

Arch. Que ha de ser, seguir vn tema;
damos las velas al viento,
quando engolfados apenas
sobrevino vn vracàn,
y levantò vna tormenta,

que nos durò quatro dias,
y fue con tanta violencia,
que gran parte de la Armada
se anegò; què mucho si era
dia de la Concepcion
de aquella Divina Reyna,
que el Cielo la preservò
de la antigua mancha fea.
Tres vezes me hize al Mar,
y otras tantas essas fieras
olas, me lo han estorvado;
y assi es preciso que infiera,
que no es voluntad del Cielo,
el que yo vaya à esta empresa.

Ana. Como no? yo me he empeñado
con vuestro padre, en que os vean
coronado Rey de España;
y assi, aunque todo se pierda,
aveis de ir à Portugal,
en cessando la Mareta,
os bolvereis à embarcar:
y si bolvieren las crespas
olas à ensobervecerse,
mandarè, como otro en Grecia,
azotar al Mar, porque
amanse tanta soberbia.

Arch. Resolucion no me falta.

Soldado. Vuestro valor lo demuestra,
pues en tantos contratiempos,
de temor no ha dado muestras.

Ana. Conozcan Francia, y España,
que Ana de Inglaterra,
puede dàr Reyes à Europa,
y avassallar sus Potencias.

Sold. Esta Ana me parece, ap.
que serà otra Ana Bolena.

Arch. Pues à embarcar, Capitanes.

Vno. Yà la Capitana espera.

Arch. A Dios, señora.

Vno. El os guarde.

Arch. Què de sustos me atormentan!

Ana. En mirandoos Rey de España,
vnidas nuestras Potencias,
han de conquistar à Francia:
acabe esta Nacion fiera,

que se ha alçado con el nombre
de belicosa, y guerrera.

Arch. Y si es Señora al contrario,
Olanda, y Inglaterra,
y aun el Imperio, no estàn
seguros de sus potencias.

Ana. Mientras que viviere Ana
Estuarda, tal empreſſa
no conseguiran, aunque
el Cielo, la Mar, la Tierra,
el Viento, las Aves, Pezes,
todos los Hombres, y Fieras,
los auxilien, no podran
quitarnos las fillas regias.

Arch. Pues à Dios. *Vase.*

Ana. Partid en paz.

Vro. Et Esquife.

Otro. El ferro leva. *Vanse.*

Ana. No ha de parar mi corage,
hasta que no mire infecta,
Francia, Flandes, y la Italia,
la Sicilia, y la Baviera,
y hasta España, con sus Indias,
de la Luterana secta,
que aquestos son los designios,
que mi cauta assucia lleva. *Vase.*

Sold. Para conversion de Infieles,
vale esta lo que pesa. *Vase.*

Salen el Rey, el Almirante, Armestad,

Corçana, Amasa, Morràs, y

Cataluſa.

Rey. Ved, que lo capitulado
ſe ha de cumplir à la letra,
ò me saltè de la Liga;
porq̃ à vn Rey à quien le tiemblan
quantas Naciones habitan
deſde la frigida Esfera,
à la Libia mas ardiente,
deſde donde el Alva bella
nace en catre de emeraldas,
y ſe muere en el de perlas;
no es bien el que por motivos,
y fantaſticas ideas,

y vnos deſatentados,
que ſu credito padezca.

Am. Señor, el Emperador,
y la Reyna Ana, diſpuestas
tienen ſus Tropas, no ſolo
para ſalir con la empreſſa,
mas para hazer la con quiſta
à España, ſi ſe ofreciera.

Rey. Conquiſta? ni aun à Castilla:
Acaſo es Nacion de aquellas,
que Cortès con caſcabeles
les hizo huir? (raro tema!)

Am. Eſtando yo de por medio,
no avrà falacia.

Catal. Gran peza *à p̃a*
es el patife Almirante,
el puyto que le creyeira.

Corç. Los tres ſomos muy baſtantes,
governando las hileras,
para adjudicar el Trono
à Carlos Tercero.

Amas. Eſta
es vna empreſſa muy corta.

Morr. Eſta es muy ſucinta empreſſa.

Catal. Mirein, y què Capitanis *à p̃a*
de Alexandro, y de Porſena.

Rey. De Soldados, que à ſu Patria
contra toda razon niegan,
puedo prometerme aſſombros;
acciones ſon muy opueſtas.

Alm. No eſtà tan fuerte Castilla,
que muy diſcil nos fuera;
pues quando yo governava,
y aun quando yo ſali de ella,
eſtava ſin vn pertrecho,
ni de boca, ni de guerra,
deſvalidos los vaſſallos,
deterloradas las rentas,
los Gremios todos perdidos,
y todo vicio ſin rienda.

Rey. Y governavades vos?
alabança es, que os eleva.

Arm. No ſe ſabe de Castilla,
deſde que Filipo Reyna,
lo que paſſa en el gobierno,

aquello me desespera,
 que antes en qualquier Consejo,
 en el de Estado, el de Guerra,
 en Camara de Castilla,
 en Millones, en Hazienda,
 y en el mismo Gavinetto,
 y aun en la Alcova mesma
 de los Reyes se sabian,
 antes que efecto tuvieran,
 los Proyectos, y Consultas,
 en Zaguanes, y en las Tiendas,
 y en los Estrados, y Juegos
 hazian platillo de ellas.
Rey. Así eran sus efectos:
 mas que con estar tan cerca,
 no sabiais de los mios.
Corç. La economia vuestra
 no la ha tenido Monarca.
Rey. Esta he aprendido en la Escuela
 de Luis Dezimoquarto,
 y reynará quien la observa,
 o mandaràn los vassallos.
Alm. Pues con esta inteligencia,
 embiè à Marin à Castilla,
 que traerà de todo nuevas.
Arm. Bolviendo, invicto D. Pedro,
 lo que haze à nuestra materia:
 como le aveis de tratar
 al Archiduque?
Rey. De Alteza.
Alm. De Alteza, estando jurado
 por Rey de España?
Rey. La mesma
 accion me està disculpando.
Alm. Disculpando, en què manera?
Rey. Porque yo soy Rey perfecto
 de España, aunque me veneran
 solo por de Portugal:
 si como à Rey de Castilla,
 no lo ha conocido hasta aora
 el Papa, ni Santa Iglesia,
 ni me manda algun Concilio,
 que por Magestad le tenga.
Arm. Vassallos mil le juraron.
Rey. Eſto seria allà en Viena,

entre sus compatriotas,
Armest. Y en España.
Rey. Eſto es quimetas:
 en donde?
Armest. En Rota, Señor,
 y en el Puerto alcè Vanderas.
Rey. En buen teatro de nobles.
Catal. Viene à sèr Rey de Comedias,
 y así, buelvasse, Archiduque,
 que es papel que representa,
Disparan dentro, y dize.
Vno. Amayna, vira à la playa.
Otro. Al chafaldete, à la Entena.
Rey. Què salva es esta del mar?
Sale vn Soldado.
Sold. De que yà à Lisboa llega
 el Grande Archiduque Carlos.
Todos. Llegue muy enorabuena.
Alm. Salgamos à recibirle.
Arm. Escusada diligencia,
 pues yà llega à aueste sitio.
Sale, y Soldados.
Rey. Llegue con bien Vuestra Alteza.
Arch. Don Pedro invicto, los braços
 expliquen la insuficiencia
 de las palabras.
Rey. Señor,
 sean mis escusas las mesmas.
Alm. Vuestro Almirante, señor,
 teneis à las plantas vuestras.
Arch. Primo, llegad à mis braços.
Alm. Vuestra Magestad yà premia
 antes de averle servido.
Arch. Esto toca à mi grandeza.
Catal. Chantaronle Mayestad,
 y muy alegre la aceta.
Corç. Al Conde de la Corçana,
 Vuestra Magestad le tenga
 por su mas firme criado.
Arch. Por tener de vuestras prendas
 noticias, yo os hago Grande
 de España.
Rey. Eſte no aprueba
 mi Magestad: en Castilla,
 le hareis vos lo que os parezca;

que

que esta es España tambien,
y los cultos interpretan
las palabras, como quieren.
Catal. Don Pedru las tein tefas.
Amas. Amasa, el Maesse de Campo,
señor, vuestra mano espera.
Morr. Y Morràs,
Arch. Leales vassallos,
yo estimo vuestra fineza.
Rey. Dexados yà cumplimientos,
à nuestros proyectos buelvan
nuestros discursos: què gente
es la que trae Vuestra Alteza?
Arch. Siete mil, sin los enfermos
que vienen de la marea:
Irlandeses, Escozeses,
Ingleses de la Noruega,
Alemanes, Olandeses,
y algunos de la Sabena.
Rey. Cierto, que para conquista
traeis muy buena caterba.
Catal. Es espalada Italiana,
compuesta de todas herbas.
Rey. Què Catolicos vendrán?
Arch. Pocos.
Rey. De ellos no hagais cuenta,
que estos se iràn à Castilla,
luego que la fuya vean:
no traeis mas?
Arch. Algunas Sillas,
Frenos, Cinchas, Guruperas,
para montar los Cavallos,
que teneis en las dehesas.
Rey. Yo, Cavallos quatro mil
tengo en todas mis hileras,
y los dos mil seràn Facas,
criadas en estas Vegas.
Arch. Y Infantes?
Rey. Veinte y seis mil,
entre la visoña, y vieja.
Arch. Viveres, y municiones?
Rey. Para quatro meses.
Arch. Restan,
porque no han de durar tanto.
Cat. Conforme caygas as pefas, à p.

y no sale à la trocada.
Rey. Y si dura?
Arch. Pues no es fuerça,
que como vamos ganando,
nos contribuya la tierra?
Catal. Esto me parece hazer
sin la hospeda la cuenta.
Arch. Con estos treinta mil hombres,
que yà estaràn en la escuela,
con tres, que vendrán despues,
y los siete, son quarenta,
y los catorze mil nobles,
de que me ha hecho promessa
el Almirante, yà son
cinquenta y dos.
Rey. Buena es essa:
què catorze mil Fidalgos
son estos, primo, que restan?
Alm. Los que quisieren venirse,
yo no les puedo hazer fuerça:
en fee de que yo me huì,
me pareció me siguieran.
Rey. Pues son todos como vos?
no os caeis muerto de verguença?
Catal. Esto me parece hazer
sin la hospeda la cuenta.
Rey. Vuestra Alteza viene bien
para tan loable empresa.
Arch. Què dificultades tiene?
toda la gente de guerra
no la tiene Don Felipe
en Milàn, y Flandes?
Rey. Essas
no son acà menester.
Arch. Puede aver quatro vanderas
visoñas?
Rey. Ni esso se sabe,
pero ha de advertir tu Alteza,
que Españoles no ay visoños,
en teniendo vn mes de escuela.
Arch. Menos Exercito basta,
y mas si ay gente pleveya,
que llaman de las Milicias.
Rey. Con mas animo pelean,
por ganar hazienda, y honra.

y Religion, la primera:
 pues como tienen noticias
 que traeis gente tan buena,
 que traen otra Religion,
 que no cumplen con la Iglesia,
 que es su Papa vna muger,
 que la Ley de Arrio professan:
 yo apuesto, que por dar muerte
 à vn Herege, se despeñan
 de la mas alta Montaña,
 de la mas fragosa Sierra.

Arch. Què es esto, Almirante?

Almir. Yo
 crei, que llano estuviera.

Catal. Esto me parece hazer *à p.*
 sin la hospeda la cuenta.

Arch. Como me aveis engañado?
 Que de vos esto se crea!

Rey. Pues si me ha engañado à mi,
 de què se admira tu Alteza?

Arch. Vive Dios, barbaro, loco.

Alm. Vuestra Magestad no pierda
 la esperança, que en llegando
 à ponerse en la frontera,
 no le quedará Provincia,
 que no le rinda obediencia.

Rey. Aun reyna en vos esse error?

lo mas acertado fuera,
 que e embarque esos siete mil,
 que yà el Reyno me lo apestan,
 y vaya à pescar con ellos
 bacallaos à la Noruega,
 que sacará mas producto;
 y dexeme à mi en mi tierra,
 que con Don Felipe Quinto
 yo me avendrè.

Arch. Què dixera
 el Mundo, si me bolvia
 sin assentarme en la Regia
 silla de España?

Rey. Y de mi,
 que estando mi casa quieta,
 contra la Ley, y Justicia
 tantas guerras meto en ella?
 Vna, por tanta canalla,

como la talan, y infestan:
 otra, perder mi Corona,
 por ambiciosas sobervias.

Alm. Aguardemos à Marin,
 que el nos traerà nuevas ciertas
 en què estado està Castilla.

Rey. Ya sè, que seràn bien nuevas,

Catal. La Dama do Almirante, *à p.*
 omismo es que à Culebra,
 que engaño en el Paradiso
 à nosa primer Mare Eva.

Dentro Marin.

Mar. Puedo entrar?

Alm. Este es Marin:

No ay quien te lo estorve, entra

Sale Marin.

Mar. Alabado sea Jesu Christo,
 por si ay alguno que niega
 su Encarnacion, vida, y muerte,
 y lo que en el Credo encierra.

Tod. Què ay de nuevo allà en Castilla?

Mar. Todos vn rato me atiendan:

Toda la hallè puesta en armas,
 y de Soldados compuesta,
 por los caminos Reales,
 por todos, por veredas,
 lo que ay desde Cataluña,
 hasta Castilla la Vieja,
 de Pamplona, à Andalucia,
 desde Vizcaya, à Plasencia,
 no se ven sino es pertrechos
 de vituallas, y guerra,
 de Infantes, y de Cavallos,
 y estos sin ninguna mezcla
 de Naciones, ni otras gentes,
 todos hablan nuestra lengua:
 assi, en Madrid no se ven
 sino es Carros, y Galeras,
 todos cargados de valas,
 de bombas, y de cadenas.

Arch. Todos los Reynos le ayudan?

Mar. Aora estamos con essa?

despues de gracia, aver dado
 sumas de mas consequencia,
 todos le sirven con gente,

Hazer cuenta sin la Huespeda.

7

y à porfia han echo levas.
Arch. No les ha hecho ni llegada
armonia?

Mar. Y placentera,
luego que desembarcasteis,
cada Reyno se apareja
para traer el regalo.

Arch. Y como es?

Mar. Desta manera:
los Navarros, vnas cañas
de Fístola, porque intentan
purgar à la comitiva
que viene de Inglaterra.
Traen Morteros para salsas,
para comidas, y cenas,
ò para estilar el agua,
porque es allà algo gruessa:
los Vizcainos, Perdigonos,
los Asturianos, Manteca,
para echarles el lardeo,
la Sal, Castilla la Vieja,
que parece vn Alquitran
en lo blanco, y bien compuesta:
Aragon, embia Mostaza,
de Villa Fliche, Valencia,
Arroz para el Manjar Blanco,
y para hazer las caquelas:
la Alcarria, Miel, y Resina,
para hazer sabrosas pellas:
la Mancha, Trigo arisnegro,
Murcia, Granadas, y Peras,
Andaluzia Alta, y Baxa,
Azeytunas en conserva,
Granada embia Naranjas,
y Cidras de arroba y media,
la Rioja embia Truchas,
Melones embia Vera
de à dos en carga, y algunos
vàn tres, en vna Carrera.
La Estremadura vezina,
como ha de ser la primera,
Longanizas, y Salchichas,
tantas, que podrán con ellas
rodear toda Lisboa,
à Ronches, à Gurumeña,

à Yelves, Campo Mayor,
à Elbora, à Olivença,
y aun atar con Longanizas,
aunque trayga vuestra Alteza,
quantos Mastines Olanda
embie de caza, y presa;
Barcelona embia Efigies,
Predicadores con ellas,
que à mas de sesenta passos
oyen sus voces severas;
porque dizen que traeis
no sè que diversas setas,
para ver si las estirpan
con tan eloquentes lenguas.
Galicia embia à vn Cavallero
de los de la Cruz Bermeja
à daros la bien venida,
y à la Vrgonota caterva,
pues no solo mata Moros,
mas à Hereges, atropella.
Este es, señor, el regalo,
que los Reynos os presentan,
y porque venga seguro,
y nada de esto se pierda,
el mismo Felipe Quinto,
viene hazer la cumplimenta,
y si vos no vais allà,
me parece à la hora desta,
que ya marchará à Lisboa
à daros la enorabnena.

Alm. Tanta prevencion Castilla,
esso parece navela.

Cata Mas novela es lo que passa, à pa
no han de llegar à creerla,
aunque la escrivan Cerbantes,
ni los Vascos de Figueiras.

Mar. Lo vi por aquestos ojos
que se han de comer la tierra.

Arch. Y què gente traerà en todo?

Marin. Traerà poca, vna miseria.

Alm. Quinze mil?

Mar. Essos son muchos.

Corç. Veinte y quatro?

Mar. Echad dozenas.

Rey. Yo sè muy bien los que trae.

Zarçuela,

Todos. Pues sacadnos de esta pena.

Rey. Cinquenta mil los Infantes,
doze mil Tropas ligeras,
esto, por la Estremadura,
Ciudad Rodrigo; y Bañeza:
esto lo sè yo muy bien.

Mar. Aunq̄ el Rey D. Pedro acierra,
se le queda en el tintero
de las Milicias cinquenta,
y estas todas arregladas,
y todos gente soltera:
En Ayamonte, y Condado
nueve mil de Tropas viejas,
de Malaga, y Gibraltar,
de Cadiz, Xerez, y Zeuta,
la Artilleria no cabe
en tres Lisboas como esta,
las bombas, y las granadas
estàn por aquellas cuevas
acinadas como paja,
montonadas como leña.

Solo ay vna cosa mala;
(aunq̄ no es sino muy buena: *ya p.*)

Todos. Y què cosa, di Marin?

Mar. Yo dezirlo no quisiera,
porque lo tendràn por maula.

Todos. Dezidlo, que nos consuelas.

Mar. Que Luis Dezimo Quarto
ha engañado en gran manera
à su nieto Don Felipe.

Arch. Què dizes? es grande effencia.

Vno. En què forma? dilo, acaba.

Otros. Dilo, pues, no te detengas.

Mar. En que le avia mandado
quinze mil Esquadras viejas,
y le ha embiado.

Todos. Di quantas.

Mar. De gente escogida, treinta.

Alm. Maldita sea tu boca.

Arin. Cavalleros no os dè pena,
que ai ay dos mil Navios,
que de Galicia à Marsella
abraçaràn toda España,
y la haràn rendir por fuerça.

Rey. Pues tomad esos Navios,

y bolved à vuestra tierra,
sino quereis que à pancadas
que las costillas os muelan:
què me creyesse yo destos! *à p.*

Arch. Almirante, ha sido esta
la maraña que aveisecho?

Alm. Yo, señor.

Car. Esto fue hazer *à p.*
sin la hospeda la cuenta.

Alm. O reniego de mi mismo!

Arch. Què tal caso me suceda!
ò nunca huviera venido!

Corç. Señor, què desdicha es esta?

Amaj. Què fortuna nos persigue!

Morr. Què contratiempos nos cercã!

Alm. Aqui no ay mas que coger,
y atar al punto à vna higuera
vn cordel, y echado al cuello,
dexarse caer de fuerça,
y ahorcarse.

Mar. Santo consejo:
lo que yo harè con destreza
serà tiraros los pies.

Rey. Què yo por estòs me pierda!

Arch. Què creyesse yo à alevosos!

Alm. Què tal yerro cometiera!

Mar. Pues aunque vayas al templo,
no han de admitir la moneda.

Què aveis quedado suspensos,
ya las caxas, y trompetas

Tocan.

se oyen, y las campanas
se inundan con las hileras.

Arch. Pues à morir, que este medio
es la mas noble decencia.

Alm. Huyamos Corçana todos
nosotros à la Rivera.

Los 3. Huyamos para embarcarnos.

Rey. No sè que me haga en tal pena!
si hirè à entregar mi Corona
à Felipo Quinto: esta
es la Justicia del Cielo
que oy à mi hermano le venga.

Vozes. Arma, arma, à ellos hijos. *Tocã.*

Otros. Todos los Herejes mueran,

y al que fuere Portuguès,
si se rinde, se reserva.
Todos. Y aqui dà fin el hazer

sin la Huespeda la Cuenta.
Mar. En empezando el Combate
combido para otra fiesta.

F I N.

D E Z I M A.

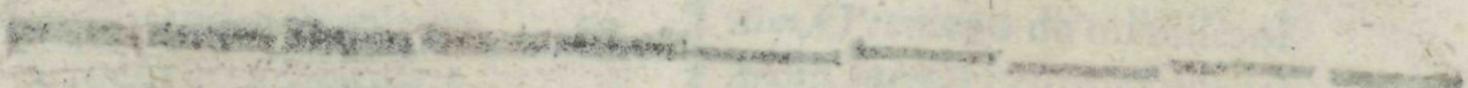
Aquellos que han de escribir,
Aqui se les dà à entender,
Que el batallar ha de fer,
Señalar, pero no herir.
Bien se puede discurrir
En materias indecentes,
Con frasses indiferentes,
Y explicar la habilidad;
Pero la mordacidad
Es de plumas maldicientes.

Impresso en Zaragoza. Año de 1704.

En la Huelga la Cuenca
En el campo de la Cuenca
Comida para esta fiesta

Y al dar fueros por los
de la Huelga, se celebró
Y se dio fin al hacer

F I N



D E N T A

Aquellos que han de escribir
Aqui se les dá a entender
Que el batallar ha de ser
Señalar, pero no hacer
Bien se puede decir
En muchas indencias
Con tales indencias
Y explicar la habilidad
Pero la mordacidad
Es de plumas malhechuras

Impreso en Zaragoza. Año de 1704